EL ENCUENTRO CON LOS POBRES

Tres ideas fundamentales:

Primero, el mundo de la pobreza es un lugar privilegiado para el encuentro con Dios; del mismo modo, el ejercicio de la solidaridad se constituye en lugar en el que Dios se nos revela, desde el cual nos habla y en el cual tenemos acceso a él.

Segundo, "La solidaridad con el pobre es una de las formas de decir Dios hoy" (Deus Caritas Est). Comprender y vivir en lo posible esta presencia de Dios no forma parte de ninguna función añadida, sino más bien del talante, la mística y la espiritualidad en la que debe beber cotidianamente quien se encuentra inmerso en la acción caritativa de la Iglesia.

Tercero, los Salesianos tienen la misión de asistir a los más vulnerables, tarea encomendada por nuestro padre Don Bosco y acompañado por la frase: “He aquí, yo hago nueva todas las cosas” (Aguinaldo 2021). Es decir, toda ayuda solidaria renueva el cuerpo y espíritu de nuestros semejantes. Fieles a esta ardua tarea, el proyecto salesiano de solidaridad busca atender a nuestro prójimo, que llama y aclama la figura de Dios en los hermanos que están dispuestos a estar con ellos. A ejemplo del buen samaritano, nos acercamos y atendemos las diversas necesidades que carga nuestra sociedad y hacemos de este ejemplo un modelo educativo salesiano, humano y cristiano.

Todo lo anterior nos invita a acciones concretas, a continuación, te compartimos algunas ideas:

- Compartir ropa (en buen estado) y víveres (alimentos no perecibles) con nuestros hermanos de la parroquia más cercana a nuestra casa.
- Participar de forma virtual e invitar a participar de las actividades que realiza nuestra parroquia en bien del prójimo.

- Promover en las redes sociales el sentido de solidaridad en la formación humano- cristiano.

- Participar con los protocolos respectivos en alguna actividad de bien por el prójimo.

- Aportar económicamente, siempre y cuando esté a nuestro alcance para las diversas necesidades de nuestra parroquia.

- Participar de forma directa en la formación de la iniciación a la vida cristiana.

- Elaborar proyectos de solidaridad en beneficio de nuestro propio distrito.

- Promover (haciendo uso de las redes) el cuidado de la salud física y mental.

Finalmente te compartimos algunos links interesantes (modelos de proyectos de solidaridad) que nos estimulan a ir en ayuda de los más necesitados:

https://n9.cl/rb3t
https://n9.cl/y9tj
https://n9.cl/3n7vs
https://n9.cl/ngtr

Que el buen Dios nos siga guiando, cuidando y bendiciendo y haga de nosotros instrumentos de su reino para todos aquellos que nos rodean. No olvidemos que todo lo realizado a nuestros hermanos, repercute en acciones concretas con la sociedad y la formación de mejores cristianos y excelentes ciudadanos.

Escrito por:
Juan Eloy
Pastoral Juvenil Salesiana – Perú